

**Reconstrucción autobiográfica y lucha por la hegemonía del discurso sobre el pasado en *La muchacha de las bragas de oro* de Juan Marsé y *Stille Zeile sechs* de Monika Maron**

Patricia Cifre Wibrow  
Universidad de Salamanca

Momentos de transición política, como los vividos en España a raíz de la muerte de Franco y en Alemania después de la caída del muro, abren un periodo de explosiones políticas, sociales y artísticas que suponen un gran reto para la literatura, que se ve enfrentada a la necesidad de captar el contexto de aceleración histórico vivido en el propio país, mostrando cómo se reconstruyen los lugares, las hablas, los códigos relacionales, los discursos públicos y privados, las identidades. Pero aparte de reflejar los cambios operados en el presente, en este tipo de encrucijadas históricas la literatura se ve obligada asimismo a mirar atrás, para pasar revista al pasado inmediato; enfrentándose a realidades negadas, suprimidas hasta este momento por la versión oficial.

La autobiografía –tanto si es ficticia como si no– resulta un género particularmente propicio para analizar los conflictos que estallan entre los modelos de identidad asumidos en el pasado y los que surgen ahora. En *La muchacha de las bragas de oro* y *Stille Zeile sechs*, las dos novelas que van a ser objeto de comentario, resulta especialmente denso este entrecruzamiento entre presente y pasado, entre lo social y lo existencial, pues narran el proceso de gestación de una autobiografía a fin de arrojar luz sobre los complejos procesos de reelaboración del propio pasado que tienen lugar en ese tipo de momentos. En el nivel meta, en el que tienen lugar las discusiones y los conflictos suscitados por el texto que uno de los personajes está produciendo, queda plasmado el enfrentamiento que se produce entre una generación mayor, absolutamente marcada por una ideología que pretende legitimar a través de su autobiografía, y una generación más joven, que se rebela contra dicha operación de “maquillaje”. Se trata de una lucha entre memorias, pero también de una lucha por la memoria, y por la hegemonía del discurso sobre el pasado, pues de forma más o menos consciente unos y otros saben que los ganadores del proceso histórico en el que están envueltos serán los que logren imponer su interpretación del pasado.